

SPD, el gendarme conservador

Bonn (JOSE COMAS) — Veinte años después del programa de Bad Godesberg y diez años de coalición con los liberales en el Gobierno de Bonn, el Partido Socialdemócrata de Alemania (SPD) se ha convertido en un defensor decidido de la economía de mercado y de la Alianza Atlántica (OTAN), promete «seguridad para los años 80» y afronta el problema de relevar a la «troika» dirigente del partido, Brandt, Wehner y Schmidt, así como recuperar la confianza de un amplio sector de la joven generación alemana. Con más de un millón de afiliados, el SPD es el partido más fuerte de la R.A., desde 1967 forma parte del Gobierno federal, desde 1969 el canciller federal es un socialdemócrata y actualmente el SPD gobierna en cuatro Estados federales (Hamburgo, Bremen, Renania Westfalia y Hese) y en Berlín Oeste.

Del 13 al 15 de noviembre de 1959, hace veinte años, el SPD aprobó en el congreso extraordinario de Bad Godesberg un nuevo programa, que convirtió al SPD «de un partido de la clase obrera en un partido popular» interclasista. El programa de Bad Godesberg no habla de marxismo, sino que establece las raíces del socialismo democrático en Europa en «la ética cristiana, en el humanismo y la filosofía clásica».

Los artífices fundamentales de la política del SPD

de los últimos años son tres hombres que se han dividido perfectamente el trabajo y las funciones: Herbert Wehner, Willy Brandt y Helmut Schmidt

De los jusos a los «verdes»

Durante muchos años, las Juventudes Socialistas (jusos) fueron una pesadilla para la dirección del partido, por sus posiciones radicales y de izquierda. Actualmente, los jusos se comportan disciplinadamente y la pesadilla del SPD son los ecologistas, las «listas verdes» que se presentan a elecciones y quitan votos decisivos al partido.

Algunos estudios electorales especularon con la posibilidad de que los ecologistas le quiten al SPD los votos necesarios para la victoria en las elecciones de 1980. La postura del SPD a favor de la energía atómica, de la legislación antiterrorista y del «decreto contra los radicales» en la Administración Pública han provocado la ruptura del SPD con amplios sectores juveniles de la R.F.A., que desconfían de los socialdemócratas y han dejado de votar SPD para votar las listas verdes.

En la Internacional Socialista el SPD alemán ocupa la derecha y se le atribuye una fuerte influencia sobre la marcha de los partidos socialistas de la península Ibérica.